

¿Qué es un predicador?

Reflexión

Preguntas iniciales

- ¿Podemos conocer la verdad? ¿Es posible pero es inalcanzable para el ser humano?
- ¿Aún cuando conozca la verdad y la reconozca como tal hago lo que no debo? ¿Mi verdad práctica dista y se diferencia de la verdad teórica? ¿En qué grado? ¿Intento vivir la verdad que reconozco?

Textos para la reflexión

“La verdad raramente es pura y fácilmente alcanzable”. Oscar Wilde

“Cree en aquellos que buscan la verdad; duda de aquellos que la han encontrado”. A. Guidé

“En tiempos de mentiras, decir la verdad es un acto revolucionario”. G. Orwell

“La suma felicidad del hombre se encuentra en la contemplación de la verdad.” Santo Tomás de Aquino

“Toda verdad, dígala quien la diga, viene del Espíritu Santo”. Santo Tomás de Aquino

Seguimos preguntándonos...

- ¿Por qué canales nos llega “la verdad”? ¿La familia, los amigos, yo mismo, la oración, la liturgia, los sacramentos, la televisión, la prensa, Google, Internet, las revistas, los programas del corazón, ... (puedes añadir alguno más)?
- ¿De quién te fías más? ¿Por qué te fías de esos medios? ¿Qué grado de veracidad das a cada una de las fuentes que has mencionado?

Buscamos la Verdad. Jesús nos indica el camino para encontrarla

- *“Indícame tu camino, Señor, para que yo viva según tu verdad.”* (Sal 86,11)
- *“Decía, pues, Jesús a los judíos que habían creído en él: “Si os mantenéis en mi Palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.”* (Jn 8,31-32)

Jesús: predicador de la Verdad

- *“Todos quedaron asombrados y se preguntaban unos a otros: “¿Qué es esto? ¿Enseña de una manera nueva, llena de autoridad; da órdenes a los espíritus impuros, y estos le obedecen!”*” (Mc 1,27)

Jesús hablaba con autoridad. Predicaba con las palabras y las obras. ¿Jesús el Cristo es veraz? ¿Qué o quién avala a Jesús? ¿Por qué se comporta de esta forma? ¿Por qué era distinto? ¿Por qué sigue siendo distinto? ¿Quién habla como él?

Domingo de Guzmán: Seguidor de la Verdad

- Domingo de Guzmán es un predicador nato, un predicador de Jesucristo, un predicador de la Verdad.
- Predicaba sin descanso, dedicando el día a tratar con los hombres hablándoles de Dios, y dedicando parte de la noche a la oración con Dios tratando con Él las necesidades del mundo.
- En 1217 dispersó Sto. Domingo el pequeño grupo de frailes que entonces tenía alrededor, contra toda previsión humana y en contra del parecer de muchos que deseaban el bien de la Orden. Los envió de dos en dos a predicar, como Jesús había hecho con los apóstoles.
- Domingo fue fiel a Cristo según nos dice el apóstol Pablo en 1 Cor 9,16: “Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe. Y ¡ay de mí si no predicara el Evangelio!”
- También los frailes de aquella primera comunidad de La Española sintieron que no podían dejar de predicar el evangelio.

Los “predicadores” en nuestra vida.

- Hay predicadores que se otorgan tal título: los predicadores mediáticos, los predicadores de desgracias, los predicadores de sí mismos, los predicadores charlatanes, los predicadores embaucadores.
- ¿Cómo distinguirlos de los verdaderos predicadores, que son los predicadores de verdad, los predicadores de la verdad, de la Verdad?
- ¿Qué personas de tu entorno, si es que existen, predicán con rotundidad, con determinación, con “autoridad”? ¿Qué les avala?

Oración

“Moisés dijo al Señor: "Perdóname, Señor, pero yo nunca he sido una persona elocuente: ni antes, ni a partir del momento en que tú me hablaste. Yo soy torpe para hablar y me expreso con dificultad". El Señor le respondió: "¿Quién dio al hombre una boca? ¿Y quién hace al hombre mudo o sordo, capaz de ver o ciego? ¿No soy yo, el Señor? Ahora ve: yo te asistiré siempre que hables y te indicaré lo que debes decir". (Ex 4,10ss)

¿Qué responsabilidad tienes en predicar a los demás?

Pero antes, ¿tienes algo que deberías predicar?

¿La verdad te impulsa a predicar? ¿Por qué?

A tiempo y a destiempo

F. Ulibarri

Señor,
nuevamente me llamas por mi nombre,
me convocas a tu comunidad
y me invitas a desatar,
para todos mis hermanos y hermanas,
la palabra de vida
que siembras, día a día, en mis entrañas.

Que tu Espíritu me acompañe,
en todo momento y circunstancia,
para que mis labios y mi corazón
te anuncien, con alegría y ternura,
como la buena noticia de la liberación
en este mundo que anhela y busca.

Que con mi palabra y testimonio
salga urgentemente al encuentro
de los que buscan una vida más digna,
de todos los que ansían y necesitan cercanía,
salud y trabajo, justicia y paz,
diálogo y fraternidad, vida...

Que les ofrezca, gratis,
las primicias de tu Reino
desde la compañía respetuosa y fiel,
desde la historia y experiencia
que Tú me has dado,
y desde la memoria de tu vida
que convence y llena.

Gracias, Señor, por tu elección y llamada
para anunciarte, hoy, a todos los que Tú amas.